

A

(PARA LA "BOHEMIA.")

Por una mirada, un mundo;
 Por una sonrisa, un cielo;
 Por un beso ¡yo no sé
 Qué te diera por un beso!

Becquer.

HUBO un vate apasionado
 que, sin discutirlo nada,
 un mundo te hubiera dado
 por una sola mirada.

Y si una vez roto el hielo
 te hubiese visto indecisa,
 habriate dado un cielo
 por una sola sonrisa.

Por un beso No tuviera,
 Becquer, pretensión tan loca,
 ignorando lo que diera
 por un beso de tu boca.

Yo que te amo con exceso,
 y pienso en ti noche y día,
 te ofrezco, en cambio de un beso,
 darte otro beso, alma mía!

ANGEL BELTRAN.

1891.

CROQUIS.

La noche se va. El perfil
 De la áspera serranía
 Asoma tras la sutil
 Gasa de la niebla fría.

El céfiro, notas mil
 Trae de la arboleda umbria
 Do el coro alado y gentil
 Preludia una sinfonía.

Y mientras el rutilante
 Sol asciende y reverbera
 Rasgando el diáfano tul,

Va mi alma delirante
 Cabalgando en la Quimera
 Por el ancho cielo azul!

ESTEBAN FLORES.

EN EL ALBUM DE LA SRITA. EMILIA RIVAS.

¿Qué te puede ofrecer mi humilde lira
 Que digno obsequio á tu beldad se crea,
 Si cada númen, que tu ser admira,
 En conceptos bellísimos se inspira,
 Y te brinda un ideal en cada idea?

Pues pródiga te dió Naturaleza
 Gracias, virtud, talento, simpatía;
 ¿Cómo puede mi mustia poesía,
 Siendo digna del Dante tu belleza,
 Cantar en tu loor, amiga mía?

Mas me pides que escriba, y rebotando
 De dicha el alma porque tú lo ordenas,
 De tu álbum en las páginas amenas
 Flores silvestres dejaré temblando
 ¿Que tus manos las tornen azucenas!

¿No las ves ateridas por el hielo
 Que un afán malogrado las consume?
 ¿Cuánto mejor que olvido las abruma
 Es que hallen en tus ojos, bello cielo
 Y en tu aliento de virgen, su perfume!

Frases que en mi cariño te consagro
 Que encuentren en tu aprecio su victoria,
 No del aplauso en la mentida gloria;
 Que la dicha mejor que en ellas labro
 Es vivir un instante en tu memoria.

Que debe ser la dicha, la ventura
 Asomarse á tu alma, en un momento
 De esos que ves al claro firmamento,

Fija en los astros tu pupila oscura
 Y elevado hasta Dios tu pensamiento.

Parece que penetras lo infinito
 Con la dulce expresión de tu mirada.
 Tu frente inimitable, inmaculada
 Y el seráfico ceño, son el grito
 Que lanza tu alma á su primer morada.

¿Por qué tan impaciente en el planeta
 Si á tu paso embelleces cuanto miras,
 Si en Dios se piensa cuando tú suspiras;
 Si transformas al geómetra en poeta,
 Y es feliz el hogar donde respiras?

¿Quién ver me diera, tu misión cumplida
 Antes que en sus caprichos mi destino
 Me haga emprender de nuevo mi camino
 No sé yo á dónde, en busca de mi vida
 Navegando sin brújula y sin tino!

Tu bello rostro, su serena calma
 Sin sombra de temores é inquietudes,
 Heroína te aclama en las virtudes.
 Un paraíso se me antoja tu alma
 Y al proscenio del bien con ella acudes.

Y tú serás feliz; si muy dichosa
 Que es la virtud magnífica preseña
 Y en torno suyo el bienestar se crea;
 ¡Feliz quien pueda venerarte esposa!
 Feliz quien como madre te posea!

ESTEBAN MORENO.